

25º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "B" (22 de septiembre de 2024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua Semanal, día del Señor y día de la Comunidad.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

El Señor nos ha llamado a participar en esta Celebración. Y nos propone un proyecto de vida realmente ilusionante, pero lleno de entrega, humildad y servicio.

Con humildad, comenzamos por reconocer nuestros pecados y, con la confianza de hijos en el Padre Dios, pedimos su abrazo de perdón:

➤ Tú, que eres Dios amor: *Señor, ten piedad:*

➤ Tú, que por puro amor nos redimiste: *Cristo, ten piedad:*

➤ Tú, que nos llenaste de tu Espíritu de amor: *Señor, ten piedad:*

Dios Padre, compasivo y misericordioso, sana nuestros corazones, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. Todos: Amén.

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.*

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (I B nuevos) VIGESIMOQUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Con toda claridad, el evangelio de hoy, en este segundo anuncio de la pasión, deja patente el fuerte contraste que hay entre el discurso de Jesús y el discurso de los discípulos.

Por un lado, los criterios humanos de los discípulos, que sólo piensan en el triunfo y se preparan para cuando llegue el momento en que Jesús ejerza como Mesías libertador. De hecho, mientras van de camino se van repartiendo los puestos de mando que genere la nueva situación. *Por el camino habían discutido quién era el más importante.*

Por otro lado, los criterios divinos de Jesús que vuelve a insistir en que no hay jerarquía de poder o de mando, sino jerarquía de servicio. *Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.* Jesús entiende la postura de los discípulos, pero la cuestión no es tanto si hay que desear ser grande, sino la manera como debe alcanzarse la verdadera grandeza. La respuesta que Jesús propone es que, en la lógica inversa del reinado de Dios, la persona que desea ser la primera debe hacerse la última de todos y la sierva de todos.

Esta jerarquía de servicio es la que él quiere establecer y por medio de ella quiere fortalecer los lazos de relación entre las personas. En esta dinámica de servicio, el que más necesita es el que más recibirá. Pero además el más pequeño es el que es aupado al puesto más elevado, junto al corazón del Padre.

El gesto de Jesús con el niño, símbolo de persona débil, necesitada y excluida, poniéndolo en el centro de todos y alzándolo hasta el corazón en el abrazo, es un icono del nuevo reino. En él los últimos serán los primeros y los primeros serán últimos. Entrar en esta dinámica del servicio exige una gran confianza en Jesús, una gran fe, fiarnos ciegamente de él. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Unidos a Jesucristo, que murió y resucitó por nuestra salvación, e inspirados por el Espíritu Santo, pidamos a Dios por las necesidades de los hombres, diciendo: Padre, escúchanos*

1.- Por la Iglesia: para que siga siempre el camino que le ha marcado el Señor en el evangelio y que Él ha recorrido primero. **Oremos.**

2.- Por todas las personas constituidas en autoridad: para que no busquen su propio interés, sino que trabajen por la paz, la justicia, la solidaridad y el bienestar de todos. **Oremos.**

3.- Por los cristianos que son perseguidos a causa de su fe: para que se mantengan firmes en el seguimiento del Maestro, en medio de las dificultades, amenazas y sufrimientos. **Oremos.**

4.- Para que el Señor nos conceda experimentar que hay más gozo en dar que en recibir, en perder la vida que en ganarla; que se alcanza la felicidad cuando se vive el servicio gratuito. **Oremos.**

Dios, Padre nuestro, danos la sabiduría que viene de arriba, para que podamos entender y vivir la lógica del Reino: que los primeros en él son los que se hacen servidores de todos. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque tu Hijo Jesús vino a enseñarnos y a realizar el primero, el camino de la entrega y el servicio.
- Te bendecimos, Padre, por todos los hombres de buena voluntad que construyen tu Reino sin conocerte.
- Te bendecimos y te alabamos, Padre Santo, por los hombres y mujeres que nos estimulan con su vida honrada y comprometida.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Bendícenos y fortalécenos en el servicio de la acción comprometida por el bien común. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.